

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comisionado ó librero de la Administración.....	14	40
Idem por medio de comisionado ó librero de la Administración.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó librero de la Administración.....	28	80
Malas Antillas.....	90	
Philippinas.....	100	
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos líneas ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^o

EXTERANERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Salvarez, rue Talbott, 55.

LONDRES, para anuncios y suscripciones C. A. Salvarez, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mútuo, ó sellos de correos, también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Año VI.

MADRID.—Sábado 21 de Agosto de 1875.

Núm. 1677.

POR QUÉ Y PARA QUÉ.

Merecen llamar la atención de los hombres pensadores, los siguientes párrafos de *El Pueblo*, que revelan, no solo un deseo y una esperanza, sino también un sistema, ó por lo menos un principio ó indicación de conducta. Dice el periódico democrático:

«Si no son fingidos todos esos alardes de liberalismo que hace la prensa ministerial ante la ruptura definitiva con los intransigentes, magnífica ocasión se la presenta ahora para conducir al Gobierno por la senda del progreso, de donde el contacto de los moderados históricos le había separado.

Ya se han quedado solos los que dentro de los círculos oficiales se titulan liberales y hombres del siglo; ya no tienen delante, como estorbo á su paso, la necesidad de contemporizar con los reaccionarios; ni el deseo conciliatorio de encontrar un símbolo común con estos les obliga á sacrificar la menor parte de sus principios.

Así, pues, ¿qué hacen? ¿Qué les detiene? ¿Qué tardan en imprimir á su política una marcha acentuadamente liberal?

«Por qué no rompen el proyecto constitucional, hecho para que los moderados más recalcitrantes lo admitan como suyo? Ya que estos lo rechazan, ¿por qué los liberales que se quedan no lo reforman á su favor?

Si en el artículo 11, por ejemplo, se hicieron concesiones denigrantes convirtiendo en dudosa tolerancia la libertad de conciencia, todo por no herir la susceptibilidad de los intransigentes, hoy que estos se lanzan á la oposición más ardiente y que lejos de tener que congraciarse con ellos, hay que hacerles dura guerra, ¿por qué no se proclama la libertad de cultos en toda su pureza?

Como no hagan esto, ni oren así en las demás cuestiones constitucionales donde las exigencias moderadas han hecho retroceder las cosas al año 1845, tendremos derecho á llamar por su nombre á esos pretendidos liberales, cuya hueca palabrería no vemos que se haya convertido aun en el menor hecho provechoso.

El apresuramiento con que ha acudido á recoger las indicaciones de otro periódico para que se prescindiera de una manera absoluta de un partido que constantemente ha defendido los buenos principios de gobierno, es un clarísimo indicio de que *El Pueblo* ha creído encontrar una favorable coyuntura para abogar por su causa, que no es por cierto la de la situación.

El argumento del periódico democrático es muy sencillo: decís que debe arrojarse á los moderados; muy bien dichos, arrojados; pero no lo hagáis á medias: no os contentéis con expulsar á las personas; esto importa poco, si os quedáis con sus doctrinas; prescindid también de estas y sed muy liberales y hombres del siglo: el proyecto de Constitución es mi retrogrado y se ha formulado para congraciarse con los hombres del retroceso; rompedle y haced otro que satisfaga á los elementos más revolucionarios: si no lo hacéis, no mereceréis el título de liberales.

Tal es, si no la letra, el espíritu de los párrafos que hemos trascrito. Esos párrafos aparecen en *El Pueblo* después de un artículo, que concluye con estas líneas:

«El Gobierno se basta á sí mismo; él es el Estado, él es el país, él es, sobre todo, el presupuesto, y esta es la cuestión.»

Pero todas las soberbias tienen su castigo y su fin: las han tenido otras y no ha de sustraerse el Sr. Cánovas á la ley general.

Como se vé, los párrafos que hemos copiado más arriba, se completan con el que acabamos de copiar. Si el Sr. Cánovas, dice en sustancia el periódico demo-

crático, prescinde de los moderados y se queda con los demás que hoy tiene á su lado, y no llama á los liberales, ó sea á los revolucionarios impenitentes, no se ha conseguido nada: será un acto de soberbia, de los que tienen su castigo, como le han tenido otros, y el Sr. Cánovas no se habrá de sustraer á la ley general. Si, por el contrario, no se limita á prescindir de todo elemento conservador, sino que llama en su apoyo á los revolucionarios, entonces el asunto presentará distinto y mejor aspecto; entonces ya podremos entendernos.

La táctica sería hábil, si no fuese conocida, y sobre todo, si no se descubriesen desde luego la intención y los proyectos de quien la emplea. Desde el momento en que se consiguiese que el Gobierno prescindiera de las personas y de los principios del partido conservador, los partidos revolucionarios pedirían, con lógica inexorable, que adoptase sus principios y conducta, y que se valiera de sus hombres. Esto, además de perfectamente racional, es rigurosamente histórico; es lo que siempre ha sucedido y habrá de suceder; que cada sistema pide sus hombres, que indefectiblemente llegan al poder.

En 1868 sucedió lo que es bien sabido: unos hicieron la revolución y otros se aprovecharon de ella, y la condujeron por donde más les convenía. Los demócratas, que no habían estado en Alcolea, fueron los que en Madrid imprimieron el movimiento el carácter que sus autores negaban haber querido imprimirle: los de Alcolea se encontraron con que se había hecho con ellos en Madrid lo que ellos habían hecho con el gobierno en Cádiz; con que se les habían pronunciado los que menos esperaban que se les pronunciasen y ganaron la partida. Una vez sentados los principios que se proclamaron el 29 de Setiembre, había que pasar necesariamente por donde se pasó, y llegarse hasta donde se llegó.

Lo mismo sucedería ahora si se oyese los cantos de sirena de los que pretenden atraer al Gobierno á un camino, que sería la perdición y la del país. Le piden que prescindiera de las doctrinas conservadoras: ¿cuáles son las que le proponen que adopte y proclame? Evidentemente las revolucionarias. ¿Que le pedirían al día siguiente? Que les entregase el poder y con él la monarquía y cuanto felizmente se ha reconquistado y salvado en los ocho meses del presente año.

Demasiado saben los revolucionarios cuáles serían las consecuencias necesarias, inevitables de apartarse el Gobierno de los elementos conservadores, únicos que pueden salvar el orden social, y á los cuales apelaron los que más encarnizadamente los habían combatido cuando, espantados de las consecuencias de su propia obra, quisieron conjurar la tempestad que se cernía sobre sus cabezas; demasiado saben que son el obstáculo que se opone á su triunfo, y que tan pronto como que se los apartase á un lado, quedaría expedito el camino para que volvieran los que el país quiso arrojar

para siempre, como la causa de todas sus calamidades.

Por fortuna, el Gobierno tiene perfecto conocimiento de su situación y no se dejará sorprender por los que tanto interés demuestran en que se expulse á todo lo que sea ó se parezca á elemento resistente á la revolución y conservador de los intereses sociales: si algo pudiera necesitar el Gobierno para comprender las consecuencias que había de ocasionar la conducta que se le aconseja que adopte y siga, le bastaría fijar su atención en quién pide, cómo y para qué pide que se prescindiera absolutamente de los moderados. ¿A quién aprovecharía semejante conducta? ¿Son defensores de la monarquía de Alfonso XII los que lo piden?

Tenemos una verdadera satisfacción en anunciar á nuestros lectores que á nuestro querido amigo, el general Reina, se le ha conferido un mando importante en el ejército del Norte, para donde salió anoche con sus ayudantes.

El general Reina estaba designado para capitán general de uno de los distritos más importantes; pero deseoso de compartir las glorias y los peligros del ejército, ha preferido ir á campaña, y el Gobierno, accediendo á sus deseos, le ha destinado al ejército del Norte, donde no dudamos que prestará importantes servicios, como es de esperar de su reconocida inteligencia y bizarría.

Nuestro amigo el general Gasset, director general de Carabineros, saldrá hoy ó mañana á girar una visita de inspección á las provincias del litoral Mediterráneo.

Al comparecer la prensa extranjera de las cosas de España, lo hace con la ligereza é inexactitud acostumbradas.

La *Epoca* resume lo dicho por varios periódicos ingleses, franceses é italianos, en las siguientes líneas:

«Un párrafo de *Le Temps* de París, da cuenta de las operaciones de la Seo, y deplora el mal estado del Tesoro, suponiendo que la quinta es un medio de llegar recursos, al mismo tiempo que se consolida la deuda flotante.

Sentimos decir á *Le Temps* que no se ha enterado bien la quinta es una prudente precaución, aplaudida por todas las personas sensatas, y la reducción es un principio que por altas razones no se puede deslucir.

En cuanto á la operación de crédito, no es consolidación de la deuda flotante, porque no hay términos hábiles para hacerla, sino habilitación de garantías aceptables para realizar préstamos.

La *Union* ha publicado un artículo de fondo en el que se presenta la política Decazes como peligrosa para la Francia, y dos sueltos en que se hacen reclamaciones sobre el paso de convoyes españoles por Narbonne, y se dice que Cabrera se queja amargamente del Gobierno de Madrid y se pretende que está en relaciones continuas con la Reina Isabel. Todo esto es inexacto.

La *Sicilo* publica una carta de Miranda, en la que se da cuenta, censurando con energía, de las atrocidades y crueldades cometidas por los carlistas en San Martí de Molda, haciendo notar la desunión que reina entre los partidarios de D. Carlos, y suponiendo que estos tienen intenciones de atacar á Bilbao y Pasaia. Ya se mirarán antes de hacerlo.

El *Times* publica una carta de Madrid, en la que se censura amargamente la indiferencia con que en la corte se miran las desgracias del país (lo cual no es exacto), y un estudio sobre la Constitución, en el que se traducen casi todos sus artículos, y se desaprueba la redacción del relativo á la religión,

juzgándole asaz ambiguo, debiendo ser mucho más claro.

El *Opinione* de Roma cree que la situación de España es tristísima, pero confía en que logrará ser más bonancible, suponiendo que el Gobierno continuará dando hasta el fin pruebas de energía y patriotismo.

El *Globe* de Londres ha publicado un artículo casi favorable á la política seguida por el Gobierno en la isla de Cuba. En él se hace constar la energía de que está dando pruebas el Gabinete, y se augura su próximo triunfo si persevera en ella.

Ayer firmó S. M. el Rey el decreto nombrando gobernador militar de Oádiz al brigadier D. Antonio Rodríguez Sierra.

Dice *El Pueblo*, que una de las obras de misericordia, es «no quitar las ilusiones.»

Recordamos, que antes de la revolución se publicó en Oporto el libro titulado *El Catecismo del pueblo* ó de los hombres libres ó cosa parecida, que los revolucionarios empujados hicieron circular con profusión.

No sabemos si la tal obra de misericordia pertenecerá á dicho catecismo; pero, de lo que no nos queda duda, es de que los republicanos jamás la pusieron en práctica, sino que, por el contrario, quitaron las ilusiones á cuantos creyeron de buena fé en la virgen *Democracia*.

La fábrica de noticias alarmantes ha establecido sucursales hasta en los puntos más distantes de la Península.

Las cartas de Manila, recibidas ayer, dicen que allí se habían recibido telegramas anunciando graves desórdenes en Madrid, donde había habido generales muertos en las calles y otras cosas de análoga índole.

No nos parece que sería difícil hallar el origen de semejantes absurdos, que no dejan de producir su efecto en aquellas apartadas regiones, donde no es tan fácil tener noticias oficiales que los desmientan.

Las autoridades prestarían un gran servicio al país y al Gobierno buscando y castigando severamente á los malignos laborantes.

Leemos en *El Diario Español*:

«Ha circulado con profusión en esta capital, y hasta se ha hecho llegar á la Bolsa, un plano de la Seo de Urgel de los fuertes y posiciones ocupadas por nuestras tropas, que parece hecho por los mismos carlistas.

Y lo raro del caso es que un periódico serio y formal como *La Ilustración Española y Americana*, no haya vacilado en publicarlo en sus acreditadas columnas, contribuyendo inconscientemente á hacer la causa carlista.

En dicho plano, y para quitar toda la importancia que en sí tienen las posiciones de nuestro ejército, se representa el Cerro del Cuervo bastante más bajo que en realidad, y según un plano hecho por el cuerpo de Artillería en 1845, y conservado en el Depósito de la Guerra, el Cerro del Cuervo está cincuenta metros más alto que el punto más elevado de aquella.

Hacemos esta rectificación para prevenir al público contra las malas artes empleadas por los carlistas para hacer aparecer su causa como triunfante, rebajando las operaciones del ejército.

El lunes llegará á esta corte el Sr. Lopez de Ayala, ministro de Ultramar, y el de Hacienda, Sr. Salvarez, el martes,

jantes obsequios, por más extremados que fuesen. Se volvió primeramente hacia una de las hermanas, luego hacia la otra, correspondiendo á su atención con una leve inclinación de cabeza hecha con gracia, pero que daba muestras de ser un acto de condescendencia y de protección, tanto como de urbanidad. Pasó por delante de ellas sin dirigirles la palabra, aparentando con esta conducta darles á entender que no era necesaria su presencia.

Salieron las dos del aposento caminando hacia atrás, con los brazos cruzados sobre el pecho y los ojos alzados al cielo, como para llamar su bendición sobre el hombre á quien con tanto respeto trataban. Mientras se iban retirando, Fairford vio á dos hombres que parecían apostados en la galería, y notó también que, contra el uso constantemente observado hasta entonces, la puerta no se cerró con doble llave cuando hubieron salido.

«Será posible, pensó él, que estas buenas almas imaginen que este hombre corre algún riesgo conmigo? No tuvo lugar de hacer otras reflexiones, porque el forastero había llegado ya al centro del aposento.

Alan se había levantado para recibirle, á fin de manifestarle su respeto; pero cuando fijó en él la vista, le pareció que el padre procuraba evitar sus miradas. Los motivos que tenía por no querer ser conocido, eran bastante poderosos para dar cuenta de ellos; y Fairford, á fin de quitarle todo recelo, se resolvió también á bajar los ojos; pero cuando volvió á alzarlos halló que los del forastero estaban puestos en él con una mirada fija que casi le dejó aturrido. Los dos hasta entonces se habían mantenido en pie.

«¿Siéntese Vd., caballero, dijo el padre; Vd. se halla aun convaleciente.»

en cuyo día estará completo en Madrid todo el Ministerio.

Según refiere *La Correspondencia*, durante la estancia del ministro de Gracia y Justicia, Sr. Cárdenas, en Panticosa, han estado á cumplimentarle el presidente de la Audiencia y las autoridades de la provincia de Huesca, regresando hasta la capital acompañado del gobernador señor Tortajada, y del vicepresidente de la comisión provincial, Sr. Torrecilla.

A su llegada á Huesca, fué recibido por la comisión provincial, gobernador militar, alcalde y otros funcionarios, trasladándose inmediatamente á las habitaciones de la diputación, donde se le tenía preparado su descanso y un espléndido desayuno.

Dió el Sr. Cárdenas las más expresivas gracias, en nombre del Gobierno, por las atenciones que oficialmente se le tributaban y que eran una demostración sincera de los levantados sentimientos de adhesión y arraigado amor al Monarca y á las instituciones.

El señor ministro quedó muy complacido, y las autoridades también muy favorablemente impresionadas de la amabilidad de dicho señor.

El gobernador militar de Teruel, brigadier Garvayo, ha dirigido la siguiente alocución, después de revistarlos, á 500 guardias civiles que el Gobierno ha destinado á aquella provincia para completar su pacificación:

«Guardias: Próximo ya á marchar para ocupar vuestros puestos, he querido, á nombre del excelentísimo señor capitán general de este distrito, tener el honor de revistarlos y dirigiros mi voz, la voz del viejo soldado, muy amante de la felicidad de su patria, y del defensor del trono legítimo de nuestro soberano el Rey D. Alfonso XII.

Después que el valiente y sufrido ejército del Centro y parte del de Cataluña, tan diestramente conducido por sus ilustres caudillos, ha conseguido librar á estas provincias de la dominación del bando carlista, habéis venido vosotros para cooperar también á consolidar la paz y robustecer con vuestra presencia la enérgica acción de la justicia, en que descansa la paz de los pueblos. Vosotros, siempre leales y sumisos á los preceptos de nuestras sábias ordenanzas; vosotros, uno de los más firmes apoyos del orden social, y á la vez la temida sombra del malvado, tenéis deberes muy altos que cumplir para afirmar sólidamente el bienestar que anhelan los pueblos.

La inviolabilidad del secreto os pone en excelentes condiciones, así para prestar amparo y protección al carlista que de buena fé ha depositado las armas, como para perseguir y exterminar al que, olvidado de sus promesas, aliente en su corazón la loca esperanza de volver á sus antiguas correrías de bandolerismo.

Guardias: La provincia espera mucho de vosotros para el total restablecimiento de la paz deseada; de esa paz en que todos los buenos españoles estamos íntimamente interesados.

A vuestros dignos señores jefes y oficiales está encomendada la dirección del servicio que vais á prestar; servicio de suma importancia á que todos debemos contribuir y que yo os señalaré en su día muy detalladamente. Marchad, pues, á vuestros puestos á trabajar con fé, sin apasionamiento, para contener rencores y matar el espíritu de venganza, siempre funesto.

Vuestra conducta y sensatez han de ser el guía que determine vuestros pasos para conseguir no sean estériles los sacrificios del ejército que ha prodigado generosamente su sangre por conquistar en cien combates gloriosos el triunfo que ha sabido adquirir contra la tiranía presbiter del carlismo.

Valientes y leales guardias: ¡Viva nuestro Rey D. Alfonso XII!—Vuestro comandante general,

Estas palabras fueron pronunciadas en el tono de un hombre que por gracia particular permite á un inferior que se siente á su presencia, y con voz sonora pero suave.

Fairford, algo admirado de conocer que, á pesar suyo, se debía imponer respeto por un aparato de superioridad que aquel que así le hablaba no podía tomar con inferiores suyos, se sentó al recibir esta orden, como si se hubiese movido por resorte, y sin saber cómo debía manejarse para mantenerse en un pie de perfecta igualdad con aquel desconocido.

«Caballero, dijo éste, Vd. se llama Fairford, según tengo entendido.»

Alan contestó bajando la cabeza.

«¿Del colegio de abogados de Escocia? Creo que existe en la parte occidental de este reino una familia de distinción llamada Fairford de Fairford.»

Pareció á Alan esta observación bastante extraña en boca de un extranjero: con esto se cifió á contestarle que creía que esta familia existía en efecto.

«¿Es Vd. pariente de estos Fairfords, caballero?

«No tengo derecho alguno para reclamar este honor. La industria de mi padre sacó á su familia de una situación oscura, y no he recibido con la sangre pretensión alguna á distinciones hereditarias. ¿Podré preguntarle á Vd. á qué vienen estas preguntas?

«Luego lo sabrá Vd., contestó el P. Buenaventura, á quien se le había escapado un *¡hem!* seco, anunciando su descontento, mientras que el joven conataba su nacimiento plebeyo, y después, haciéndole una seña para que callara, prosiguió su interrogatorio.

(Se continuará.)

FOLLETTIN. (102)

REDGAUNTLET

WALTER SCOTT.

(Continuación.)

—Un hombre respetable, dijo la hermana menor.

—Un ungido del Señor, replicó la mayor, y tendríamos particular gusto, por motivos de conciencia, en que Vd. tuviese una conversación con él antes de irse.

Contéstoles Alan que tendría suma satisfacción en conversar con cualquiera persona á quien honrasen con su amistad.

«Ven, ven, hermana, dijo miss Angela; es inútil hablar más en el particular. Su eminencia, quiero decir, el P. Buenaventura, explicará al señor lo que tiene que manifestarle.

—Su eminencia repitió Fairford con sorpresa; ¿pues qué? ¿Tan elevado está en las dignidades de la Iglesia? Este título creo no se da sino á los cardenales.

—No es un cardenal, contestó Serafina; pero puedo asegurarle á Vd., Mr. Fairford, que es tan elevada su clase, como brillantes son las cualidades que recibió del cielo.

—Vamos, vamos, hermana, retirémonos. ¡Virgen Santísima y como hablas! ¿Qué necesidad hay

de que Mr. Fairford esté enterado de la clase del P. Buenaventura? Solo si, caballero, deberá usted tener presente que el padre ha estado siempre acostumbrado á que se le trate con el mayor respeto, y ciertamente...

—Vamos, hermana, vámonos, dijo á su turno Serafina; Mr. Fairford sabe muy bien cómo debe portarse.

—Y haremos bien de retirarnos, añadió Angela, porque ahí viene su eminencia.

Bajó la voz al proferir estas palabras, y cuando Fairford iba á contestar que cualquier amigo de sus huéspedes obtendría de su parte todo el respeto que podía prometerse, ella le impuso silencio poniendo un dedo en los labios.

El eco de un paso majestuoso y grave se oyó en la galería: hubiera podido anunciar no solo á un obispo ó á un cardenal, sino también al mismo Sumo Pontífice, y las dos hermanas no hubieran podido oírlo con mayor respeto si hubiese sido la señal de aproximarse el jefe de la Iglesia. Las dos se colocaron como dos centinelas, una á cada lado de la puerta que daba entrada desde la galería al aposento de Fairford, quedándose inmóviles y silenciosas en actitud de profundo respeto.

Caminaba el P. Buenaventura con tanta pausa, que Fairford tuvo lugar de hacer todas estas observaciones, y se admiró de que nadie hubiese podido grangearse hasta tal punto el respeto y veneración de sus dignos huéspedes. La vista del padre, cuando entró, le explicó en parte este misterio.

Era hombre de mediana edad, como de cuarenta años, y tal vez más; pero los cuidados, las fatigas ó otra cualquiera causa, le habían dado la apariencia de una vejez prematura y comunicado á su

semblante cierto aire de gravedad y aun de melancolía. Sus facciones, con todo, estaban llenas de nobleza, y á pesar de que la frescura de su tez se hubiese colapsado y cubriese de arrugas su rostro, su frente elevada, sus ojos grandes y su nariz perfectamente formada, acreditaban que había sido en su juventud lo que podía llamarse un buen mozo. Era alto, aunque algo cargado de espaldas, lo que le hacía perder algo de esta apariencia, y el bastón que llevaba en la mano y en el que de cuando en cuando se apoyaba, como también su andar lento aunque majestuoso, parecían denotar que sus miembros, cuya simetría era perfecta, habían experimentado ya el alcance de aquellos achaques que suelen generalmente ser más tardíos. No era posible juzgar del color de su cabello, porque, según la moda de aquel tiempo, llevaba peluca. Iba con vestidos de seagr; pero su color y su hechura comunicaban cierta gravedad á su aspecto, y llevaba por fin una escarapela en el hombro, circunstancia que Fairford no extrañó, porque sabía que los sacerdotes de la Iglesia romana tomaban muchas veces el traje militar cuando venían á Inglaterra, sea de paso ó bien con ánimo de permanecer en aquel reino, á fin de sustraerse á las penas que las leyes fulminaban entonces contra ellos.

Cuando entró este hombre imponente, las dos hermanas, vueltas hacia él como una centinela que va á cuadrarse á la vista de un oficial, le hicieron, cada una por su lado, una profunda reverencia, y tanto, que sus guardapiés, sostenidos por enormes tonillos, parecieron hundirse en el suelo, como si se hubiese abierto un escotillon para bajar por él unas damas que cumplieran con este acto respetuoso de etiqueta.

El padre parecía acostumbrado á recibir semejantes obsequios, por más extremados que fuesen. Se volvió primeramente hacia una de las hermanas, luego hacia la otra, correspondiendo á su atención con una leve inclinación de cabeza hecha con gracia, pero que daba muestras de ser un acto de condescendencia y de protección, tanto como de urbanidad. Pasó por delante de ellas sin dirigirles la palabra, aparentando con esta conducta darles á entender que no era necesaria su presencia.

El padre parecía acostumbrado á recibir seme-

Francisco Garvayo.—Tuerel 13 de Agosto de 1875.

La *Epoca* hace notar y lamenta que un pueblo tan heroico y tan generoso como el español cuando se trata de defender su independencia del yugo extranjero; un pueblo que tantas virtudes cívicas atesora y que tan alta tiene su fama como guerrero, haya puesto siempre más cuidado en afrontar con intrépida resolución los peligros exteriores, que en ahogar, en su propio seno, los gérmenes de otros peligros más temibles, aunque menos alarmantes en apariencia.

Reflexionando detenidamente, dice, en estas dos fases distintas que desde muy antiguo presenta nuestra historia, y observando mucho de lo que ha ocurrido en España durante la época constitucional, nos sentimos inclinados á creer que, si bien se ha modificado algo el carácter nacional, en otros conceptos tiene todavía, por lo que se manifiesta en los asuntos políticos, hondas reminiscencias de lo que otras veces fuera. ¿Estaremos condenados, por ventura, á sufrir alguna maldición que, permitiéndonos la más completa armonía en las cuestiones graves y hasta en las que exigen grandes sacrificios, nos impida el acuerdo en las cuestiones de menor importancia, y hasta en puntos de interés secundario? ¿Será quizá nuestro destino presentarnos como un gran pueblo siempre que se trata de defender la libertad, el territorio y el pabellón de la patria, y ofrecer en cambio el triste espectáculo de desavenencias inmotivadas, de recelos pueriles y actitudes anti-patrióticas? ¿No es un deber de los hombres que aspiran á influir ó que influyen en la marcha de los negocios públicos, remediar los males producidos por los propios ó ajenos desaciertos, y buscar y aprovechar con codicioso anhelo las lecciones de la experiencia? ¿Puede haber perdón ni disculpa para los que faltan á sabiendas á esta obligación que, no solo impone el patriotismo, sino que el verdadero y ulterior interés de los que á ella faltan, también recomienda que se cumpla? ¿No tenemos todos ancho campo en la historia de nuestros modernos acontecimientos políticos, para persuadirnos de que «con la concordia crecen las cosas pequeñas, y de que las más grandes con la discordia se arruinan»?

Cuando el estado interior de España, por efecto de las recientes desgracias pasadas, necesita del leal concurso de todos los hombres de buena fé, el oponer dificultades á la obra de nuestra regeneración política sería lo mismo que trabajar por que se retardase la deseada época, en que la nación reunida en Cortes ha de deliberar sobre sus grandes intereses. Pero nadie negará que los trabajos parlamentarios han de ser más fáciles y fecundos, cuanto más pronto y más completamente recobren su verdadero centro de gravedad todos los elementos efímeros, se calmen las desavenencias y suspicacias de todo género, y se moderen los grandes antagonismos políticos.

Contribuyentes designados por la suerte para componer, en unión del Ayuntamiento, la junta municipal correspondiente al año económico de 1875 á 76:

D. Francisco Acero.—D. Tomás Anciso.—don Santiago Becker.—D. Pedro Mediavilla.—D. Antonio Rodríguez Quintana.—D. Miguel Luengo Lopez.—D. José Alecha.—D. Joaquín Palomino.—Señor conde de Valdegrana.—D. Sebastián Azcoia.—D. Joaquín Calvo.—D. Francisco Olías.—D. José María Palomino.—D. Clemente Savalle.—D. Antonio Rios.—D. Ignacio Balvia.—D. Manuel Caballero.—D. Miguel Carvajal.—Señor conde de Villariozo.—D. Domingo Fernandez.—Don Joaquín Gomez.—D. Alonso Guillen.—D. José Hernandez.—D. Martín Vazquez.—D. Zaccariss Albornoz.—D. Ambrosio Aguirre.—Don José Alonso.—D. Antonio Martínez.—Don José Alvarez Bohorques.—D. Eleuterio Colliantes.—D. José María Gonzalez.—D. Alberto Larralde.—Señor conde del Montijo.—D. Pedro Martinez.—D. Mariano Marco.—D. Rafael Palmera.—D. Domingo Perez.—D. José María Muñoz.—D. José Zalon.—D. Babil Barrueta.—D. Andrés Arreaz.—D. Domingo Alonso.—D. Victoriano Corral.—D. Carlos Rio.—D. Juan Garcia.—D. Antonio Montenegro.—D. Manuel Oliva.—D. Pedro Larribera.—D. Ramon Yosa.—Don Casiano Lopez.—D. José Valentin de Góngora.—D. Gregorio Martinez Inojas.—Señor conde de Vistahermosa.—D. Luis Nuñez Arenas.—D. Agustín Caro.—D. Rodolfo Oliver.—D. José Bonet.—Don Juan Ruiz Gonzalez.—D. José Obanguren.—Don José Aldeguera.—D. Manuel Alba.—Señor marqués de Bendafia.—D. Fermín Bechevarria.—Don José María Piquer.—D. Juan Manuel Herreros.—D. Enrique Martinez.—D. Leandro Pulido.—Don Agustín Trillo.—D. Juan Agustín.—D. Fernando Cano.—D. Valentin Corona.—D. José Gonzalez.—D. Clemente Onís.—D. Sebastián Ramirez.—D. Rafael Palacios.—D. Máximo Sanchez Osaña.—D. Mariano Argüero.—D. Idefonso Hierro.—D. Pedro Fernandez.—D. José García Montero.—D. Diego Guerrero.—D. Pedro Lopez.—D. Manuel María Benedito.—D. Mateo Cabeza.—Don Benito Campo.—D. Manuel Díez.—D. Santiago Cavandeg.—D. Luis Cortés.—D. Francisco del Rey.—D. José Perez.—Señor conde de Villanueva.—D. Francisco Gonzalez Gomez.—D. Francisco Lopez.—D. Pascual Irigoyen.—D. Joaquín Runcali.—D. Camilo Hurtado.—D. Tomás Guzman.—D. José Alfaro.—D. Santos Martinez.—Don Remigio Quintanilla.—D. Matías Lacasa.—D. Idefonso Gatuarte.—D. Simón Jara.—D. Cecilio Guerra.—D. Carlos Cuervo.—D. Isidro Macanaz.—D. Manuel Lopez Quiroga.—D. Juan Miguel Martinez.—Señor marqués de Santa Cruz.—D. Blas Serrano.—D. Agustín Lopez.—D. José Alfonso Elizalde.—D. Antonio Sanchez Osaña.—Señor marqués de San Juan.—D. Manuel Sainz de la Maza.—D. José María Sanz.—D. Miguel Martinez.—D. Diego Martín Costa.—D. Vicente Velasco.—D. Fernando Fernandez.—D. Angel Rubio.—D. Santiago Linares.—D. José Fresno.—D. Feliciano Anduaz.—D. Domingo Acero.—don Bernardo Paz.—D. Romualdo Cerezo.—D. Manuel Casillas.—D. Manuel Gaudedo.—D. Manuel Garcia.—D. Antonio del Castillo.—D. Juan Asudillo.—D. Augusto Comas.—D. Gabriel Diaz Figueroa.—D. Pascual Gil Gomez.—D. Antonio Marqués.—D. Eduardo Romero Paz.—D. Basilio Sanchez.—D. Mateo Mora.—D. Emilio Libardy.—D. José Pernas.—D. Ramon Fernandez.—don Andrés García Vazquez.—D. Antonio Lopez.—D. Juan Barba.—D. Hilario Muñoz.—D. José Luis.—D. Mariano Serrano Diaz.—D. José García Lachica.—D. Juan Gonzalez.

Ningun suceso digno de referirse ocurrió ayer en la Seo de Urgel. Un día más de sitio y una ilusión menos para los carlistas, que ven mermarse sus provisiones de boca y guerra, sin esperanza remota de socorro.

Nuestras fuerzas continúan haciendo fuego contra el castillo y la Ciudadela, y estrechando más el cerco cada vez.

Confírmase la noticia de no haber logrado Dorregaray salir de Cataluña, y se confirma asimismo el desaliento de las

facciones valencianas y catalanas, entre las cuales la discordia es creciente y mayor cada día el deseo en algunos jefes de retirarse á Francia.

Efecto de las tres últimas fatigosas marchas realizadas por el general Jovellar, para impedir el paso de Dorregaray al distrito de Aragón, fueron conducidos á Lérida el día 15, desde Artesá, 29 soldados de Albuera, 13 de Marina, 11 de Aragón, cuatro de Granada, cuatro artilleros, dos de Plasencia y tres soldados de caballería. Estos 65 veteranos, que no pudieron resistir las marchas, prueban la actividad con que prosigue las operaciones el general Jovellar. Júzganse por ellos también el número de los individuos de las facciones que diariamente quedarán en los pueblos, á causa de las forzadas marchas que tienen que realizar para no hallarse con nuestro ejército.

El general Jovellar, con su ejército, se dirige desde Boleguer á Pons.

El general Salamanca continúa ejerciendo gran vigilancia en la orilla del Ebro.

Dice el *Diario de Avisos de Zaragoza*, que la noticia que estos días ha circulado sobre movimientos de una facción numerosa de las que tienen por objetivo la margen derecha del Ebro, puede ser terminantemente desmentida.

Del *Noticiero Bilbaino* del 18, tomamos los siguientes párrafos:

«Las fuerzas facciosas de Vizcaya se encuentran reunidas en Valmaseda. El domingo tuvieron gran jolgorio en celebración de la fiesta de la Virgen, corriendo novillos por la tarde, pero de tan mala estampa y tan escasos de bravura, que parecían en completa armonía con sus lidiadores los carlistas.

«El batallón faccioso de Gorordo, que ha estado destacado en la Peña, ha sido relevado por el llamado de Bernaola, hoy al mando de Maidagan.

«Continúa el desaliento en el campo enemigo, habiéndose presentado ayer á indulto en Portugalete cinco carlistas armados. También en nuestra villa se entregaron otros varios.

«Ayer se notificó la orden de destierro, dándoles un plazo de 48 horas, á bastantes familias de esta villa comprendidas en el decreto de 29 de Junio último.

«Hemos oído asegurar á personas caracterizadas que han abandonado el campo carlista estos últimos días, que todo el mundo en Vizcaya está desecado de la paz, si se exceptúan unos pocos que, merced á los altos puestos que ocupan, gozan actualmente en los pueblos de las delicias de Capua, de cuyos deleites ni siquiera habían tenido una idea remota hasta ahora, desde la humilde posición en que vivían antes de la guerra.

Las noticias últimamente recibidas de San Sebastián, alcanzan al día 17. El *Diario* de dicha capital publica, entre otras, las siguientes:

«Ni ayer ni anteayer han hostilizado los carlistas en lo más mínimo á Hernani.

«Parece que el marqués de Valdespina y el jefe carlista Egaña, visitaron el sábado á Santiago Mendí, durmiendo ambos aquella noche en el palacio que tiene el primero en aquella villa.

«Los facciosos siguen haciendo nuevos trabajos en Santiago-Mendi.

«Entre los caseros quemados ayer por los carlistas por la parte de Oriamendi, se encuentra el conocido por Zahalegui.

«El vapor *Eloira* estaba desembarcando esta mañana en los muelles ganado vacuno y otros artículos.

«La contraguerrilla de esta ciudad, en una salida efectuada anoche, sorprendió en el caserío Aguirre á un teniente y dos soldados carlistas que resultaron muertos, sin que por parte de los contraguerrilleros haya habido baja alguna. Se cree que los facciosos, que eran en número de unos cuarenta, hayan tenido en su fuga algunos heridos.

Antesayer fue bombardeado Lequeitio con mucho efecto, apagando por largo tiempo la batería con que el enemigo hostilizaba á la fragata *Vitoria*. En la tripulación no ha habido bajas.

D. Ramon Cabrera, según las noticias recibidas ayer, acaba de salir de Bourg-Madame con dirección á Pan, donde se detendrá unos días.

De los cinco latro-facciosos que entraron en Arroyo del Puero (Cáceres), uno fué muerto y otro preso por los vecinos que salieron contra aquellos.

Al *Diario de Avisos de Zaragoza*, le dicen desde Alcañiz con fecha 17 de Agosto:

«El primer aniversario del ataque dado á esta ciudad hace un año por todas las facciones del Centro reunidas al mando de D. Alfonso, Lizarraga y Gamundi, se ha celebrado con tres días de festejos públicos en la mayor alegría, expansión y orden.

Iluminación general, tres corridas de novillos, fuegos artificiales, cuecas, bailes, corridas de pollos y otros juegos han tenido lugar entre otras cosas durante los días 14, 15 y 16 en que las huestes carlistas pretendieron penetrar en esta población, pero que bizarramente rechazadas, tuvieron que huir y retirarse á Calaceite.

Ejército y milicia han fraternizado, y unidos en un todo han asistido á las funciones religiosas que se han celebrado por los que han muerto de esta ciudad en la presente campaña.

Esta noche salen para esa capital la sección Krupp de artillería que manda el capitán Morales y todos los individuos sueltos procedentes de diferentes cuerpos agregados á transentes.

Se dice no va á quedar en esta más que una guarnición de 200 hombres, lo cual no me inclino á creer dado el extenso perímetro de las murallas y diferentes guardias que hay que montar.

Este país disfruta por ahora de una paz que todavía parece increíble á muchos que se pueda conservar.

Me aseguran han llegado á Híjar el que fué subsecretario del ministerio de la Guerra, general Montero Gabutti, y el magistrado de la Audiencia de Pamplona, D. Joaquín Gallego, con objeto de veranear.

Al mismo periódico escriben de Castellote con fecha 15:

«De los que en mi anterior le decía que habían querido robar en Las Parras, nada se ha sabido de ellos, y lo más probable es que estarán ocultos, pues estos días han recorrido los pueblos varias columnas recogiendo armas y auxiliando el cobro de contribuciones. En Las Parras estuvieron hace tres días veinte movilizados de Morella; hoy en Ladrufán se hallan otros movilizados de dicho punto, y en Laco y Borbon dos compañías de tropa de la guarnición de Cantavieja, las cuales suben por dicha plaza cobrando contribuciones. En esta hace tres días que se hallan sobre 50 hombres de

la segunda compañía de movilizados del cantón de Alcañiz.

Estamos aguardando de un día á otro la Guardia civil, pues, según dicen, han destinado á este punto 50 individuos.

Por falta de espacio no publicamos ayer el siguiente curioso diario de los movimientos carlistas, que á *La Correspondencia* envía su corresponsal:

«BALAGUER 14 de Agosto.

Suspendiendo por hoy la narración de nuestras operaciones, para que adelantando las que en estos momentos se verifican, me sea posible ocuparme con libertad de ellas, voy á dedicar esta carta á transcribir un diario de los movimientos carlistas, desde el libro de memorias de uno de ellos, que ayer llegó á mi poder.

Empezaré este diario en 27 de Junio y sigue hasta el 12 del actual (día en que dicho libro de memorias dejó de pertenecer á su anterior propietario), sin más interrupción que una que coje desde el 4 al 10 de Julio, producida por la falta de una hoja. A pesar de esto, será interesante para el que estudie el desarrollo de la campaña. Dice así:

«Día 27 de Junio.—Llegué á Villafranca del Cid y me incorporé á mi escuadrón. Allí estaba el general (Dorregaray) con los guías y 1.º y 2.º de Valencia.

«Día 28.—Pasamos el día en Villafranca. Fué dado de alta en el escuadrón.

«Día 29.—Hubo revista de policía por la mañana. Después de medio día formamos á la carrera y salimos á atacar á la columna de Jovellar, que venía de Vistabella. El ataque empezó junio á los pinos de lo alto de la cuesta. Les hicimos retirarse; pero luego fué llegando mucho refuerzo y empezamos á replegarlos. Murió el brigadier Villalán, muy valiente, con un balazo en la cabeza.

El general, conmigo y unos ordenanzas, fuimos á Mosqueruela y llegamos después de oraciones. En el camino encontramos caballería enemiga que venía, y tiramos á la sierra. Si no, por el bosque nos hubieran cogido. La fuerza llegó á Mosqueruela de diez á once de la noche. Allí estaba desde la tarde el brigadier Adelantado con el 3.º y el 4.º de Valencia y la caballería de su brigada. Antes de llegar estos se presentó una avanzada enemiga que fué rechazada por el 7.º batallón de Aragón, que estaba en la villa, por lo que cuando vino la fuerza real también la creyeron enemiga y la recibieron á tiros.

«Día 30.—A las dos de la tarde salimos para Fontanets y llegamos al anochecer juntas todas las fuerzas.

«Día 1.º de Julio.—Por la mañana fuimos á Villarluengo, donde estaban los batallones de Aragón, que la tarde antes habían tenido ataque cerca de Mirambel con la columna Weyler. Comimos y seguimos todos á los Molinos, llegando á las diez de la noche.

«Día 2 de Julio.—Antes del alba salimos para Calanda, donde comimos, y seguimos por la izquierda de Alcañiz hacia Caspe. Después de anochecer empezó á llover, que no se podía marchar, sobre que la fuerza estaba tan cansada que se quedaba por el camino. Campamos en el monte entre Alcañiz y Caspe.

«Día 3 de Julio.—De mañana fuimos á Caspe, llegando sobre las diez. Descansamos tres horas, pasamos la barca, siguiendo á Bujaraloz, entrando sobre la media noche.

«Día 4 de Julio.—Domingo.—Oímos misa en Bujaraloz.

(Aquí falta una hoja del libro de memorias.) «Día 10 de Julio.—Pasamos el río Cinca por el puente de Ainsa y fuimos á dormir á Campo. El batallón aragonés, de retaguardia, tuvo una sorpresa en Bofuñá con Delastre que le cogió alguna gente. Martínez escapó en calzoncillos.

«Día 11 de Julio.—Fuimos á Benaque.

«Día 12.—De Benaque á Viella. Allí nos recibió un batallón de Lérida y una sección de caballería que vinieron para servirnos de guías.

«Día 13.—De Viella á Vilaller.

«Día 14.—De Vilaller á la Poblá de Segur.

«Día 15.—Salimos para Tremp. En el camino la caballería que fuimos de avanzada, topamos con la de una columna que subía de Tremp hacia la Poblá, tuvimos unos tiros y nos replegamos unos y otros. Hicimos noche en Mostegins.

«Día 16.—Fuimos á Oliana.

«Día 17.—Descansamos en Oliana.

«Día 18.—De Oliana á Pons. Allí nos recibió con entusiasmo la división del general Castells, que es corta, pues no tendrá 2.000 hombres.

«Día 19.—Descansamos en Pons.

«Día 20.—Por la tarde fuimos á dormir á Torá.

«Día 21.—A la tarde fuimos á Calh, llegando á oraciones. Sobre las diez de la noche llegó la columna Estévan á la ermita que hay encima del pueblo y hubo algunos tiros entre las avanzadas, por lo que á media noche nos marchamos para Solsona.

«Día 22.—Anduvimos toda la noche y hasta las tres de la tarde sin parar. A las tres, que nos falta bon dos horas para Solsona, tuvimos aviso que Weyler, con 10.000 hombres, estaba en Solsona, y torciendo para la izquierda llegamos á Sanahuja muy pasadas las oraciones. La brigada del general Alvarez (1) y la del brigadier Adelantado se fueron con Savalls; quedamos las fuerzas del general Dorregaray y Gamundi.

«Día 23.—Fuimos por la tarde á Pons.

«Día 24.—De Pons á Oliana.

«Día 25.—De Oliana á Orgañá. El 2.º de Aragón se fué con Guin.

«Día 26.—El general, con la fuerza, fueron á la Poblá de Segur, y la escolta salimos para San German para reponernos unos días.

«Día 27.—El general y la fuerza fueron á Salinas, y nosotros también, porque venía la columna Estévan.

«Día 28.—Fuimos á Orgañá.

«Día 29.—De Orgañá á Solsona. El 2.º de Aragón, que iba detrás, tuvo una sorpresa en Orgañá con la columna Estévan que le hizo bastantes prisioneros.

«Día 30.—Descansamos en Solsona.

«Día 31.—Salimos temprano de Solsona y fuimos á dormir á la Gironella, el general con sus fuerzas, y los aragoneses se quedaron en Caserras.

«Día 1.º de Agosto.—Fuimos á Prats de Lluçanés.

«Día 2, 3 y 4.—Descansamos en Prats de Lluçanés. Allí se nos volvieron á reunir las fuerzas de Alvarez y Adelantado.

«Día 5.—A las diez de la mañana salió el brigadier Gamundi con el 1.º y 3.º de Aragón para Perafita. El general (Dorregaray) salió á las dos de la tarde para la Gironella con cuatro batallones de Valencia, los guías y la brigada de San Mateo (Alvarez), en todo de 5 á 4.000. Las fuerzas del general llegaron á oraciones á la Gironella, y nos quedamos la brigada de San Mateo siguió á Caserras.

«Día 6.—Al amanecer salimos por la carretera de Balsareny, donde llegamos á medio día. Las fuerzas de Alvarez fueron desde Caserras á Suria por la sierra. A eso de las dos, la columna Estévan los sorprendió, por lo que retrocedieron á la sierra, dejando las municiones y muchos rezagados. Nosotros, que después de comer en Balsareny, habíamos salido para Suria, al encontrar á eso de las cinco á los dispersos de Alvarez, en lo alto de la montaña de Castelladral, torcimos hacia la derecha y bajamos al río Cardener, que pasamos sobre las once de la noche, una hora agua arriba de Suria, por un vado con agua hasta las rodillas de los caballos, y anduvimos toda la noche sin entrar en pueblo para subir á una montaña.

(1) La incorporación de esta facción á las demás se había efectuado en los días cuyo relato falta. (Nota del corresponsal.)

«Día 7.—A eso de las dos de la madrugada acampamos en unos caseríos, donde descansamos hasta el amanecer, después de lo que fué un pueblecito (Valmañá), al cual llegamos á medio día. De dos á tres de la tarde, una columna (Chacon) nos asomó, obligándonos á retroceder á la sierra. A las ocho nos dieron en unas masas un desahuso hasta las once, andando luego hacia atrás el mismo camino que habíamos hecho hacia adelante el día anterior.

«Día 8.—Después de andar toda la noche, repasamos el río por el mismo vado que antes, á las seis de la mañana, y seguimos andando todo el día; llegamos á la Gironella y Caserras al anochecer. Nos dejamos tantos dispersos, que un jefe encargado de salir de Caserras para recogerlos, trajo más de 70 aquella noche.

«Día 9.—Lo pasamos en Gironella, y la brigada Alvarez, saliendo de Caserras, cruzó el Llobregat por el puente de Gironella y pernoctó en un pueblecito que dista tres cuartos de hora en el camino de Prats de Lluçanés.

«Día 10.—A las dos de la madrugada salimos todos para Borreda, donde llegamos á las diez de la mañana, almorzamos y seguimos á la una hacia la Poblá de Lilet, distante ocho horas camino de Francia; íbamos por lo alto de la sierra y viendo á intervalos á Berga dos y media horas á la izquierda; y á unas dos horas de Borreda hicimos alto porque nos dijeron que una columna entraba en Berga. Sobre las seis de la tarde continuamos la marcha y llegamos á la Poblá sobre las once de la noche.

«Día 11.—A las dos de la madrugada salimos de la Poblá, y descendiendo un arroyo y atravesando varios caseríos de la montaña de la Seo, llegamos al caserío de Dorregaray á las once de la noche á San Llorenç de Morunys. Alvarez quedó en otro pueblo antes de bajar la cuesta á cuyo pie está San Llorenç.

«Día 12.—Al amanecer fuimos á Orgañá, donde llegamos á las seis de la tarde.

«Aquí acaba el diario del carlista, sobre el cual es inútil que yo haga comentarios, porque cada cual puede hacerlos por sí muy fácilmente.

El Consejo de ministros de Francia se reunió el 17, bajo la presidencia del mariscal Mac-Mahon, en el palacio del Eliseo. Solo asistieron MM. Buffet, Say y Montaignac, que se hallan en París, y como no se trató sino de los asuntos ordinarios más urgentes, la sesión fué corta.

Sin embargo, Mr. Buffet comunicó á sus compañeros las noticias que había recibido acerca de la reunión de los consejos generales, de las que resulta que en su mayor parte han reelegido las mesas de la legislatura anterior. Todo se ha hecho con la mayor calma, y tampoco se esperaba incidente ninguno en la reunión de la comisión permanente, que se habrá realizado el 18, porque nada se le había prevenido al ministro encargado de presidirla.

El emperador de Austria, como recuerdo, sin duda, de su reciente viaje por Dalmacia, ha concedido la amnistía á todos los desertores del ejército, naturales de esa provincia y correspondientes á la leva de 1871 y anteriores, á condición de que se presenten al ejército para servir hasta fines de 1877.

En la actualidad se encuentra en el campo de Bruck, donde se hallan también los enviados militares extranjeros, para presenciar varios simulacros y ejercicios del ejército.

A un periódico de Agram, le dicen que en la noche del 15 había estallado una insurrección en la Bosnia, sorprendiendo los sublevados un puesto de guardia, matando á dos soldados turcos y apoderándose de las armas. El conductor por donde viene esta noticia, es sospechoso.

Los herzegovinos están siendo en estos momentos el punto de mira de la política europea, siendo muy digno de notarse que, inspirando su causa una simpatía general, porque es justa y legítima, hasta las potencias á quienes más parecen interesar, los condenan á sucumbir, por temor á la cuestión de Oriente, de que son los precursores.

En efecto; un diario parisiense declara saber que todos los gabinetes europeos, sin exceptuar el de Francia ni el de Inglaterra, se han concertado para insistir en que Austria, Rumanía, Servia y Montenegro no auxilien con recurso alguno á los insurrectos y faciliten á Turquía la represión del movimiento insurreccional. A esta inteligencia se deben los desembarcos de tropas otomanas en puertos austriacos y el que puedan dirigirse al país sublevado pasando por el territorio de Austria.

La *Nueva Prensa Libre* ha recibido un despacho de Ragusa que confirma esta última amenaza, indicando que el Monte negro había hecho promesas formales de auxilio á la Herzegovina, y estaría preparado para entrar en campaña. Es de suponer que haya grande exageración en estas noticias, aun cuando la situación no deja de ofrecer en sí bastante gravedad.

Conviene también, para apreciar el carácter de la insurrección, tener en cuenta lo que á propósito de ella ha dicho *La Correspondencia Política* de Viena. Hasta ahora, la lucha no había sido más que entre los sálcenos cristianos y el gobierno. La población musulmana no formaba parte en ella, y la insurrección tenía un carácter, no religioso, sino meramente político. Al decir de aquel periódico, los musulmanes principaban á inquietarse, temiendo por sus personas y sus bienes, y celebraban conciliábulos á fin de organizarse para la defensa. Si toman las armas combatirán con el ejército turco, y la insurrección se convertiría en una guerra religiosa, en la que aparecería armada una parte de la población contra la otra. Esta peligrosa complicación puede ocurrir de un día á otro, si dentro de poco no han

conseguido los turcos dominar la sublevación. En la Herzegovina y en la Bosnia, la clase de propietarios es en general musulmana, aunque de origen eslavo.

La Correspondencia Política, hablando del paso diplomático dado por el embaajador de Austria en Constantinopla, dice no haber duda alguna en que los tratos que han mediado hasta ahora entre los representantes de las tres grandes potencias del Norte, no revelan el designio formal de impedir que salga á plaza la cuestión de Oriente, con ocasión de los disturbios de la Herzegovina.

Anunciando Constantinopla, que Nedjib-bajá, conocido en Francia y en Inglaterra, donde ha desempeñado misiones importantes, ha sido encargado del mando de las tropas de la Herzegovina.

Ayer, á las diez, se verificó, según habíamos anunciado, ante el juzgado de primera instancia de Palacio, escribanía de Beltran, la vista de causa seguida contra Andrés Perez, por homicidio de José Vazquez, perpetrado en el Campo del Moro en la tarde del 15 de Mayo último. El ministerio fiscal, dice *La Correspondencia*, empezó su acusación exponiendo que la tarde en que tuvo lugar el hecho, se reunieron varios amigos en una taberna de la calle Segovia, entre los que se hallaban José Vazquez y Andrés Perez; que después salieron desahucados de la referida taberna los mencionados sujetos en dirección al Campo del Moro, y que una vez en este sitio, el procesado Perez infirió con una navaja una herida en el bajo vientre á su contrario Vazquez, de lo que murió á las pocas horas. Por último, después de manifestar que lo expuesto estaba completamente probado por declaración de la víctima y del reo, pidió para éste, en atención de reunir la circunstancia agravante de haber evitado á su contrario el medio de defenderse, la pena de 17 años y un día de reclusión temporal.

El Sr. Casalduero, defensor del procesado, dió principio á su misión manifestando que tenía necesidad de reseñar las circunstancias especiales que habían mediado antes de consumarse el hecho, porque el juzgado, teniendo presente aquellas, no podía menos de rebajar la pena pedida por el ministerio público.

Hizo presente al juzgado que días antes de aquel en que tuvo lugar el hecho, se habían suscitado varias cuestiones entre su defendido y la víctima, por deber éste á aquel una cantidad de dinero que nunca podía cobrarle; que la tarde de la desgracia, uno y otro habían estado bebiendo vino en una taberna, antes de que lo efectuase, en la referida calle de Segovia, y que, por lo tanto, uno y otro, no en su cabal juicio, marcharon obcecados, desahucados al Campo del Moro, en donde su defendido, hostigado por piedras que su adversario le iba arrojando, é insultado por una botellada que le dió, sacó la navaja y le infirió la herida; que esta circunstancia, si bien solo constaba por declaración de su defendido, era digna de tenerse en cuenta, porque la expuso desde el momento mismo que confesó el delito, cuya declaración estaba en un todo conforme, menos en esta parte, con la prestada por el herido.

Por último, después de tratar de probar que su defendido no tuvo intención de causar la muerte á su contrario, pidió se rebajara la pena pedida por el fiscal á la de prisión mayor en el grado que el juzgado estime conveniente.

Dice *El Mercantil Valenciano*, que serían las nueve y media del martes cuando se dejó sentir un terremoto en los cuatro pueblos de la Vall de Cárcel, Alcantara, Benegida, Cotes y Cárcel. El movimiento llevaba la dirección de Norte á Sur. La oscilación duró unos tres segundos. Los habitantes de aquella comarca salieron desprovistos de sus casas, huyendo del peligro que les amenazaba. Afortunadamente no ha habido que lamentar ninguna desgracia personal.

Han sido nombrados catedráticos de Instituto: de Geografía é Historia de Casariego, D. Anacleto Gonzalez Badia; de Retórica y Geografía de Reus, D. Isidoro Frías y D. Carlos Roig; de Historia y Geografía de Tortosa, D. Rufino Sanchez Martinez; de Latin en Pontevedra, D. Lorenzo Pereira y Freire; de Geografía é Historia de Lorca, don José Sanchez Bremón.

Ayer ingresaron en la administración central de Correos las expediciones de Andalucía, Extremadura con Portugal, Mediterráneo, Aragón, correo Norte con enlaces del Noroeste y despachos del extranjero, express con Santander, Cuenca, Cáceres y Aranda.

La Academia Española ha encargado la oración fúnebre que habrá de pronunciarse en las honras de Cervantes, al canónigo de Granada D. Servando Arbó.

Se hallan cubiertas todas las plazas de practicantes supernumerarios de la Armada, y se ha dispuesto que no se admitan más individuos de esta clase.

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la comisión de Beneficencia, habiéndose ocupado de la forma en que se ha de llevar la nueva contabilidad de las Casas de socorro.

La Diputación provincial, después de haber estado reunida ayer tarde largo tiempo en sesión secreta para ocuparse de varias cuestiones de personal, según creemos, no pudo celebrar sesión pública por falta de número suficiente de diputados.

Ha quedado establecida una nueva estación telegráfica en Cervera, que dentro de algunos días se abrirá al servicio público.

Dice *La Correspondencia* de anoche:

«No será difícil que pasado mañana la dirección del Tesoro abra el pago á los contratistas de obras públicas y á los de servicios al ejército correspondientes al tercer turno.»

El cónsul de España en Burdeos da parte de haber fallecido en aquella ciudad el súbdito español D. Estanislao Gaspar á bordo del vapor francés *Gironde*, dejando algunos bienes en dinero y algunos efectos en ropa, que quedan depositados en el consulado de España.

También da parte de haber fallecido en aquella ciudad don Juan Francés Ladubius de Foxá y Garona, natural de Capellades (Cataluña), de 81 años de edad.

El cónsul de España en Marsella participa haber falle

El cónsul de España en Costa-Rica da parte de haber fallecido en aquella ciudad el súbdito español José Cotoira, de 43 años de edad.

El embajador de España en París da parte de haber fallecido el súbdito español Luis Bataller, natural de Castelló. Todos los efectos del difunto han sido entregados al curador de sucesores vacantes en Akbou.

El encargado de negocios de España en Buenos Aires da parte de haber fallecido el súbdito español Andrés Bouza, cochero, natural de Noya (Cataluña).

Todos los efectos que el difunto ha dejado quedan en poder del juez de paz de Pila, distrito de Milagros.

El cónsul de España en Génova manifiesta haber fallecido en aquella ciudad el marinero Pedro Molena, natural de Manila, dejando varios efectos en ropa y algún dinero, que quedan depositados en el consulado.

Dice *El Correo de Andalucía*, que días pasados algunos hombres, de aspecto sospechoso, se acercaron a los niños que concurrían por las tardes a la Alameda de Málaga, en compañía de niñas ó criadas, invitándoles a pasar en carruaje y haciéndoles otras proposiciones a cual más halagüeñas para la infancia.

Dedúcese de esto lógicamente, dice el colega mencionado, que la audacia del bandolerismo ha llegado a la meta de lo inusitado, tomando por teatro de sus horrendos crímenes el corazón de las capitales. No podía, en efecto, esperarse nada menos de esos desalmados a quienes protege toda la parte desafiada de nuestra sociedad.

Este mismo aislamiento de las clases honradas, debe mantenerlas hoy más que nunca en constante vigilancia, si han de evitarse desastres que no serían después suficientemente deplorados. Todo apereamiento y cuidado es poco a la altura a que han llegado las cosas, para que las familias se vean libres de un golpe de mano de esa miserable y odiosa plaga, que ha caído sobre varias provincias, lastimando la agricultura, amenazando a toda persona honrada que se le opona, burlando toda acción legal, arruinando comarcas, asesinando ínfimos indefensos, cometiendo, en una palabra, toda clase de iniquidades, por refinadas de crueldad que estas sean.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteyer llovió en Oviedo.

La dirección del Tesoro hace saber a los tenedores de carpetas provisionales representativas de bonos del Tesoro de la segunda emisión decretada en 26 de Junio de 1874, que comprendan los bonos señalados con los números del 115.001 al 120.000, pueden solicitar desde hoy 21 del actual, de una a cuatro de la tarde, el canje de aquellas por estos, presentando sus pedidos en la sección de bonos y billetes de la dirección general, que impresos se les facilitarán en la portería de la misma.

De órden de la dirección general del Tesoro, hoy 21 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión, del vencimiento de 31 de Diciembre de 1872, señaladas con los números 693, 132, 186, 1.081 y 147 de presentación é importantes 3.180 pesetas, y las del vencimiento de 30 de Junio de 1872, señaladas con los números 385, 15, 1.728, 130 y 80 de presentación, importantes 2.340 pesetas.

La feria de Jaén ha estado bastante animada. Se han hecho muchas ventas, el ganado ha tenido no escasa salida y la demanda puede asegurarse que ha sido extraordinaria.

Según *El Correo de Andalucía*, de Málaga, la Guardia civil de aquella ciudad ha preso a multitud de criminales y secuestradores, cuyos nombres y delitos llenarán bastantes renglones.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias referentes a la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada:

Cataluña.—El general Martínez Campos en telegrama del 18 participa desde la Seo que la facción Castells, intentando proteger la plaza, quedó tan escarmentada en los últimos combates que estuvo contra nuestras tropas, que se alejó de aquel punto, así como todas las fuerzas enemigas que han dado órdenes a las columnas inmediatas para que se dediquen exclusivamente a su persecución, puesto que tienen sobradas fuerzas, no solo para continuar el sitio, sino también para rechazar al enemigo; y que han llegado los obreros con todos los medios necesarios para remediar cualquier accidente que pueda ocurrir en el material de artillería.

Centro.—El brigadier Delastre desde Grana, en despacho del 18, manifiesta que por diversos conductos se confirma la presunta retirada de la facción Dorregaray, internándose en Cataluña, la cual no se atrevió a pasar el Noguera para penetrar en Aragón.

Su desmoralización y falta de recursos llega al extremo de obligar a las gentes de los pueblos a que les entreguen el calzado que llevan puesto para utilizarlo ellos.

Norte.—En Villazana se han presentado acogidos é indultados tres sargentos primeros, dos segundos, un cabo primero y tres soldados del batallón asturiano; en Vittoria lo han verificado 11 individuos, y de ellos nueve con armas.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Por real decreto de 19 de Agosto se dispone que se encargue nuevamente del departamento de Gracia y Justicia el ministro del mismo D. Francisco de Cárdenas.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real órden de 14 de Agosto autorizando la derivación del río Fúcar, de la cantidad de agua necesaria para la alimentación de las locomotoras de la compañía de ferrocarriles de Ciudad-Real á Badajoz, y de Almorcho á Belmez.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

Anoche hubo recepción en los salones de la presidencia del Consejo de ministros, que, como todas, estuvo brillante.

El movimiento iniciado por Dorregaray, en amago de internarse de nuevo en el Alto Aragón, no tenía por objeto más que llamar la atención del ejército por aquel lado, á fin de distraerle, y que las demás facciones que se han reunido cerca de la Seo, intentasen un ataque contra los sitiadores.

No han salido bien sus cálculos, sin embargo. Apresuradamente se le interpuso y colocó delante la brigada Delastre, entre tanto que el general Jovellar se movía cerca de la columna que mandaba Dorregaray, obligándole á retroceder, desistiendo de su intento.

Los periódicos de Cataluña traen extensos y dolorosos pormenores sobre la terrible catástrofe ocurrida en el puerto de Barcelona con la voladura del vapor *Express*.

Dice *La Imprenta* de aquella capital:

«A eso de las cinco y cuarto de la tarde de ayer los habitantes de esta ciudad salieron de sus casas y moradas azorados por un horrendo estallido que resonó por todos los ángulos de Barcelona. Una espesa nube de humo que se levantó en dirección al puerto, indicó en seguida que el suceso había debido ocurrir en la Barceloneta ó en las aguas del puerto. Un gentío inmenso se lanzó corriendo por las calles y plazas y la afluencia se dirigió á la muralla del mar para ver lo que ocurría. Era que se había incendiado las municiones que se cargaban en el vapor *Express* con destino al sitio de la Seo. Nadie se explicaba cómo pudo suceder esta desgracia; sin embargo, la versión, al parecer más verdadera, es la siguiente:

El *Express* se hallaba en la *Machina* cargando las municiones de guerra que conducía una barcaza. Una de las granadas que se trasladaban reventó sin saberse cómo. El fuego prendió en otras granadas que también explotaron, y entonces se oyó un estallido espantoso y volaron en pedruzcos por los aires los cuerpos de muchas personas.

No paró aquí la desgracia; el fuego continuó propagándose á las cajas de cartuchos Remington, los cuales explotaban é inflamaban otras cajas. Durante más de media hora continuaron estas explosiones que producían un ruido parecido al de los cohetes de los fuegos de artificio. La explosión hizo volar la cubierta del buque *Express*, que se abrió por el casco y se hundió en el mar, lo cual no dejó de ser una ventaja, porque el agua impidió nuevas explosiones y nuevas desgracias.

La barcaza con uclora de las municiones empezó á arder, y para acabar con ella fué preciso sacarla del puerto á remolque.

A la hora en que escribimos estas líneas nos es del todo imposible referir las desgracias personales que han ocurrido. Cuerpos mutilados que volaron por los aires hay muchos, y se recogieron varios cadáveres en el andén del puerto, en el paseo contiguo á las casas de la calle Nacional y en otros sitios más ó menos lejanos. Por la noche se condujeron en tres carros 12 cadáveres al hospital. El número de heridos que sabemos, asciende á 25.

Los casos de las granadas llegaron á diversos puntos de la Barceloneta. En este barrio marítimo apenas quedó un cristal entero. La baranda de un terrado se vino abajo.

En el momento de oírse el gran estruendo de la explosión, los habitantes de la Barceloneta salieron azorados á la calle, corriendo en todas direcciones en busca de la causa de esta inmensa desgracia. Las personas que estaban en los baños de la mar vieja salieron precipitadamente del agua. Las mujeres y niños lloraban, y por todas partes se presenciaban escenas que partían el corazón.

Mujeres desesperadas que buscaban á sus maridos y corrían de sitio en sitio examinando los cadáveres y los restos informes de hombres que en una exhalación habían pasado á la eternidad. Marinos que abandonaban precipitadamente sus buques. Lianto, desesperación y espanto en todas partes. Acudieron al sitio de la desgracia todas las autoridades. El ayuntamiento estaba celebrando sesión y abandonó la sala del consistorio para trasladarse al momento al andén del puerto con todos sus dependientes, facultativos, camilleros, etc.

Entre los particulares hubo actos de abnegación y de valor dignos de especial mención.

De una obra de las afueras de San Antonio salió un albañil que abandonó su trabajo al oírse la detonación, y en su anhelo de prestar sus socorros á las desgraciadas víctimas de esta catástrofe, se llegó corriendo hasta la plaza de frente a Atarazanas, tomó allí un bote y se hizo conducir al sitio de la desgracia; pero sea que la embarcación marchara con demasiada lentitud, sea que en su afán de llegar pronto, los momentos le parecían horas, se desvió y arrojó al mar, llegando á nada hasta las aguas de la *Machina*. Allí luchando con las aguas pudo recoger algún cuerpo mutilado que flotaba en el mar y sacarlo á la orilla. Al llegar á tierra un caballero le prestó sus calzoncillos y un marinero su blusa.

El vapor *Express* estaba fletado por el Gobierno para conducir municiones y recursos. Se salvaron muchas cajas de municiones que aun se hallaban en el andén, por no haberlas alcanzado el fuego.

La sensación que esta desgracia ha producido en Barcelona es inmensa.

La *Crónica de Cataluña* publica también una relación muy detallada de tan espantosa catástrofe.

Entre las víctimas, según dice, se cuentan á uno de los co-propietarios del buque, el Sr. Castelló, hijo, que estaba en el vapor, y alguna otra persona conocida en los círculos del comercio marítimo.

De las personas que estaban á bordo solamente se salvaron dos, á lo que se dice, pero sin que se expliquen cómo, respecto de una de ellas por lo menos, pues en cuanto á la otra, que era el contramaestre del buque, se cuenta que al haber oído en el fondo de la bodega algo como un disparo, y sabiendo en qué consistía parte del cargamento, en el acto y rápido como el pensamiento, se echó al agua, oyendo tras sí la espantosa detonación y llegando á nadar á espararse de una lancha.

Uno de los cadáveres lanzados del vapor fué á parar á otra embarcación anclada en el puerto. Varios buques, asimismo anclados, sufrieron también averías.

La detonación fué tan intensa, que se sintió en los pueblos de la comarca en un ancho radio.

La mayor parte de los efectos que contenía el buque, los cadáveres mutilados, miembros separados del tronco, etc., etc., fueron á parar á largas distancias, volando por sobre los andenes, cayendo como una lluvia sobre estos y yendo á chocar algunos contra las casas del barrio de la Barceloneta.

A mayores distancias aun alcanzaron los fragmentos de menor volumen con tal fuerza lanzados por la violencia de la voladura, entre ellos infinidad de cascotes de granada y varios de estos proyectiles sin explotar, causando distintas desgracias personales. A la otra parte de la Barceloneta, cerca de la plaza de toros, hirió una astilla a un hombre en la pierna. En el establecimiento de baños de la Deliciosa, uno de los cascotes de granada allí caídos, como en todos los alrededores, dió en el hombro de un joven que se estaba bañando, al cual hizo la primera cura el médico Sr. Blanch.

El terror que se apoderó de los habitantes de la Barceloneta y de la infinidad de personas que frecuentan aquellos establecimientos de baños, fué indescriptible: todo el mundo echó á correr, medio desnudos muchos y sin dirección fija, pues nadie sabía lo que pasaba y en parte alguna se creían seguros. Fué aquello un momento de horrible angustia fuera de los límites de toda ponderación.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 19 (noche).—A consecuencia de una disputa con un jugador de Bolsa, el corredor Muller ha disparado seis tiros de revolver sobre su adversario, hiriéndole gravemente.

BRUSELAS 19.—El periódico *El Nord*, habiendo de la cuestión relativa á la Herzegovina, dice que las tres potencias interesadas están de acuerdo para impedir que la cuestión de Oriente vuelva á reanudar.

Francia é Italia serán llamadas para asociarse á las tres potencias, y la Turquía deberá conceder reformas importantes.

PARIS 19 (noche).—En la reunión de la comisión permanente, Buffet, ha dicho que no podía contestar sobre la manifestación bonapartista que tuvo lugar el 15 de este mes en Ville de Arva, y por no haber recibido la relación definitiva.

El ministro niega que el artículo del periódico *Le Pays* sea un llamamiento á las armas.

Contestando á la interpelación relativa al libro de Gladstone sobre el ultramontanismo, el ministro ha declarado que no estaba prohibida en Francia, pero que el gobierno negará el permiso á toda obra política que ataque al catolicismo.

Los asuntos de la Herzegovina preocupan mucho al mundo político.

PARIS 19.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 66.

El 4 1/2, á 98.

El 5, á 104.

El exterior español, á 20 1/2.

Interior, á 17 3/4.

Consolidados ingleses, á 94 5/8.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español, á 18.

Interior, á 15 1/2.

BARCELONA 19.—El tema de todas las conversaciones es la voladura del vapor *Express*, sin que á pesar de las muchísimas conjeturas que se hacen haya podido averiguarse la verdadera causa que produjo la catástrofe.

Una coincidencia providencial hizo que las desgracias, aunque muy sensibles, no fuesen mucho mayores.

Momentos antes de la explosión, la brigada de cargadores y los conductores de carros habían saltado del vapor para tomar algún refresco ó descansar.

Los cadáveres recogidos hasta ahora pasan de veintitantos, y el número de heridos excede de cuarenta y seis.

El hospital están los dos canastos llenos de miembros humanos, que se recogieron en el lugar del siniestro.

El ayuntamiento de esta capital ha acordado iniciar una suscripción á fin de socorrer á las viudas y huérfanos de las desgraciadas víctimas ocasionadas por el desastre.

También el cónsul general de Francia ha abierto en el consulado una suscripción con el mismo objeto.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin á 16 7/10 dineros.

PARIS 20.—Numerosos cuerpos francos servicios pasan á Bosnia.

Estallado la insurrección en la Croacia turca.

NUOVA-YORK 20.—Han sido arrestados en Georgia 30 negros por sospechas de conspiración de asesinato contra el general Blanes.

Notas grande agitación en el Sur.

PARIS 20 (tarde).—Un telegrama de Bourg-Madame anuncia que el obispo de Urgel ha dado una pastoral belicosa fechada el 8 de este mes en la fortaleza de Urgel.

ROMA 20.—La pastoral del obispo de Urgel ha sido muy censurada.

SAN SEBASTIAN 20.—D. Carlos ha vuelto á Estella, después de haber recorrido la Solana.

(Agencia Americana.)

PARIS 18.—En una veintena de casas de Marsella, se han llevado á cabo hoy escrupulosos registros, por ser acusados sus moradores de «afiliados á sociedades secretas».

Se han cogido numerosos é importantes documentos.

LONDRES 19.—Continúa el pánico en la Bolsa, á consecuencia de las malas noticias que circulan acerca de la cuestión herzegovina.

PARIS 19 (tarde).—Fondos:

El 3 por 100, á 66.

El 4 1/2, á 98.

El exterior español, á 20 1/2.

Interior, á 17 3/4.

Consolidados ingleses, á 94 5/8.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español, á 18.

Interior, á 15 1/2.

Consolidados ingleses, á 94 5/8.

Portugueses, á 52 1/2.

Españoles, á 18.

El 3 por 100 francés, á 104.

BARCELONA 19.—En el Bolsin quedó anoche el consolidado á 16 7/10.

PARIS 20.—El príncipe Hohenzollern salió para Munich.

Ha sido absuelto por el consejo de guerra marítimo el comandante del buque de guerra *Forfait*, echado á pique últimamente.

Ayer, en la comisión permanente, declaró monsieur Buffet que no daría protección oficial alguna al libro que Gladstone ha escrito contra el Papado.

BERLIN 20.—El *Post* afirma que el conde de Zichy, embajador de Austria en Constantinopla, ha ofrecido mediar en la cuestión de la Herzegovina bajo la garantía de Rusia y Alemania, con tal que Turquía introduzca reformas en la administración de las provincias cristianas.

La Turquía no acepta.

NUOVA YORK 20.—Se ha descubierto una conspiración en la Georgia, que tenía por objeto el degüello de los blancos por los negros. El complot estaba bien organizado. Se contaba con adeptos militares para apoderarse de algunos arsenales.

El gobernador de Georgia ha movilizó la milicia.

Cien negros han sido arrestados.

VIENA 16.—Un gran número de familias serbias, huyendo de su patria, se refugian en la frontera de Hungría. Llegan también bastantes industriales que han abandonado á la Bosnia, porque, según dicen, no se puede tratar allí de negocios.

Además del regimiento de Ranning, que ha salido para la Dalmacia, el regimiento Alexis de Rusia se dirige á la frontera turca por el lado del fuerte Esseg (Salavina).

Se dice que el emperador de Austria también se dirige á la ciudad de Gascot, donde reside momentáneamente la emperatriz.

Se habla bastante de un accidente más ó menos casual ocurrido en el camino. Parece que una piedra de un gran volúmen vino á caer precisamente delante de los caballos del coche en que iba el emperador Francisco José.

La insurrección de la Herzegovina va tomando incremento, y por ambas partes la guerra adquiere un grado de crueldad indecible. Dos batallones turcos, mandados por Derwich Puchá, han sido cogidos entre dos fuegos por fuerzas insurrectas que mandaba Kiek, quedando casi completamente destruidos.

VARIEDADES.

MONTE DE PIEDAD
Y CAJA DE AHORROS DE MADRID.

NOTICIAS HISTÓRICAS Y DESCRIPTIVAS
con motivo de la inauguración del nuevo edificio el año de 1875.

NOTICIAS HISTÓRICAS.

I.

MONTE DE PIEDAD.

Desde que ocurrió el singular incidente que la tradición y la historia registran como origen y fundamento del Monte de Piedad de Madrid, ha transcurrido el largo período de 173 años, y poco más de siglo y medio, justamente 151 años y dos meses, desde que las oficinas, ya organizadas, se abrieron al público en el antiguo y característico edificio que, á pocos pasos del que acaba de erigirse, ha presenciado tantas vicisitudes, ha conso-

lido á tantos aflijidos.

Treinta y seis años hace nada más que se instaló en el mismo sitio la Caja de Ahorros, al amparo del Monte, para responder á otra necesidad no menos benéfica de los tiempos modernos: estimular el ahorro entre las clases laboriosas en previsión de las contrariedades de la vida, con el doble fin de socorrer sin tasa, por medio del Monte, á las clases necesitadas. Seis años, en fin, se acaban de cumplir desde que al cabo de unas relaciones de vecindad, no interrumpidas en el trascurso de seis lustros, de unas relaciones de auxilio recíproco, se estrecharon y confundieron incondicionalmente; y de esta comandita, de esta fusión, cuya conveniencia se comprendió pronto, por más que se realizara tarde, ha venido á resultar la institución vigorosa que con el nombre de Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, reclamaba á toda prisa más anheloso espacio.

Era en efecto hace 173 años, el de 1702, cuando habitaba por derecho propio en la calle de Capellanes de Madrid el virtuoso sacerdote D. Francisco Piquer. Vió la luz del mundo en 4 de Octubre de 1866 en la villa de Valbona, provincia de Teruel, coincidiendo su nacimiento con el principio del reinado del infeliz Carlos II, místico y sombrío como pocos.

De excelente instrucción, pero de fortuna escasa, había venido el buen Piquer á Corte para proporcionarse los medios de ejercer su innata y fervorosa devoción hacia las benditas Almas del Purgatorio, y sus instintos de caridad, superiores en alto grado á la escasez de sus recursos.

La naturaleza le había dotado, al par que de rectitud severa y de inteligencia clara, de una disposición especial para el canto, circunstancias que, unidas á su limpieza de sangre, en que tanto se reparaba entonces, y á la de haberse presentado ocasión propicia, le valieron una de las plazas vacantes de capellan cantor en el convento de religiosas franciscanas, vulgo Descalzas Reales. Este era el motivo de ocupar habitación en la antedicha casa de la Misericordia, calle de Capellanes, en algún tiempo hospital, imprenta y almacenes de comercio después en su planta baja, y aplicada hoy á cosas bien distintas.

Las desgracias que al comenzar el siglo XVIII afligían á todas las clases sociales de una corte sin elementos propios de vida, con el azote de la asoladora guerra de Sucesión, cuyo término, al cabo de algunos años, consolidó en el trono de España á Felipe V, primer monarca de la dinastía de los Borbones, contrastaban doblemente el corazón compasivo del buen capellan cantor. Veía con angustiosa pena que si aquellas necesidades eran socorridas por el momento con el auxilio aparente de la usura, de ese cáncer social no extirpado radicalmente en ningún tiempo ni en ningún país, el cual tiene para su uso particular un lenguaje y una aritmética hebraica que le alimenta á costa de lágrimas tardías y de ruinas irremediables, acababa por despojar despiadadamente al necesitado de sus prendas más queridas.

Por otra parte, la lectura de ciertos libros místicos, muy en boga entonces, como el titulado *Los Gritos de las Almas del Purgatorio*, tan adecuado para herir la fibra más sensible del corazón de Piquer, por más que cualquiera otro lector tenga que fortalecerse á cada paso con la idea de la misericordia divina para recorrer sin aflicción penosa sus cuadros y páginas terribles, abrió su fervor religioso. Aigua vago fundamento hay para presumir cómo, de qué manera comenzó Piquer á ensayar con peculio propio é insignificante el singular comercio de socorrer á los vivos y ahorrar para hacer sufragios por los difuntos, aun antes de lo que generalmente se cree. La fórmula verdadera, sin embargo, de su gran pensamiento, su resolución de erigir un Monte de Piedad, superior en su origen y objeto á cuantos se habían establecido en Italia, no contando con más elementos que su fé en la bondad de la empresa, su esperanza en Dios y la caridad de las almas piadosas que le auxiliaban, solo se encuentran gráficamente representadas en el humilde y á la vez grandioso acto casi de todos sabido y admirado de colocar en un cepillo de ánimas la limosna de un real de plata; y hé aquí la ocasión de satisfacer la curiosidad de cómo ocurrió aquel sencillo acto, tal como la mia lo ha podido inquirir, no sin molestias, porque ya he indicado en otras ocasiones que el Monte de Piedad de Madrid, carece de historia escrita.

El 3 de Diciembre de 1702, día de San Francisco Javier, en el que quizá celebraba su santo titular, colocó en la pared de su habitación la maravillosa cajita, y con la gravedad del que se dispone para un acto solemne que absorbe toda la atención, llamó á los individuos de su familia y domésticos, rogándoles acudiesen con religioso silencio para ser testigos, ante la imagen de la Virgen, de sus palabras y de sus obras.

Los circunstantes, á mi juicio, no debían ser otros que sus dos sobrinos D. Miguel y D. Pedro Piquer, quienes con el tiempo le auxiliaron en la empresa, y hasta le sustituyeron en dirigirla, su ama de gobierno doña Ana Bonfante y dos criados.

Sean Vds. testigos, les dijo con intuición profética, acercando á la cajita una moneda; sean ustedes testigos de que este real de plata, que tengo en la mano y voy á depositar en la cajita, ha de ser el principio y fundamento de un Monte de Piedad, que Dios ha de fundar para sufragio de las ánimas y socorro de los vivos.

El interesante cuadro de familia se disolvió en medio del respetuoso silencio con que en aquella santa casa eran escuchadas las palabras del varón cristiano, infatigable protector de la desgracia. Solo él quedó orando ante la imagen de la Virgen, su predilecta, que por elección de la suerte recibió después la advocación de Nuestra Señora del Monte de Piedad. Fortalecido su espíritu con la oración y con el feliz presentimiento de que su fervoroso ruego no sería baldío, comenzó á poner por obra el plan que le traía inquieto y desasosado, revolviendo libros y meditando problemas que á nadie revelaba, porque á nadie creía capaz de comprender la extensión del pensamiento ó de inspirarse en la fé que él atesoraba.

(Se continuará.)

GACETILLAS

En vista de la numerosa concurrencia que asiste á los bailes en los Jardines Orientales, ha contratado la empresa del mismo un numeroso cuerpo de coros, que empezará á trabajar en el baile de esta noche.

Leemos en *El Fígaro*:

«Un suceso de los más misteriosos ha ocurrido ayer tarde en Saint-Cloud.

Una joven elegantemente vestida, y llevando en sus brazos un niño de seis á siete meses, subía al medio día en un carruaje, y le dijo al cochero que la condujese á Saint-Cloud.

Al llegar á la plaza el coche se detuvo, y notando el conductor que la viajera no se movía, bajó á abrir el carruaje.

Un horrible espectáculo se ofreció á su vista. La joven yacía en el fondo del carruaje cubierta de sangre, y apretando convulsivamente al niño entre sus brazos. Tenía varias heridas hechas con un bisturí el cual aun permanecía clavado en la última, sobre el corazón.

El niño estaba muerto también, ahogado acaso por las convulsiones de la agonía de su madre, pues tenía el rostro amoratado y congestionado.

Se encontró en el carruaje un frasco vacío, que por su olor debía haber contenido láudano. Sobre

el cadáver se halló un portamonedas, y varios retratos fotográficos de niños.

Esta noche se verificará en el circo de Pries la función á beneficio del célebre gimnasta español Sr. Cañadas, en la cual tomarán parte, en obsequio al beneficiado, los conocidos gimnastas madrileños Sres. Torres, Las Heras y Lerín, así como sus discípulos Ana, Alejandrina y niño Muñiz, enseñado en doce lecciones.

Ayer, á las dos de la tarde, en el puente de Toledo, ha sido atropellado por un carro un sugeto, sufriendo algunas contusiones. El conductor fué puesto á disposición del juzgado de guardia.

Terminadas ya las obras de reparación de la fuente de la Puerta del Sol, esta tarde volverán á correr las aguas.

Acaba de establecerse en París una casa de lactancia, bajo la dirección de médicos especialistas, á causa de la gran mortandad de niños de tierna edad, confiados á las nodrizas de campo. Se ha formado dicho establecimiento en la deliciosa campiña de las cercanías de aquella capital, sobre Champigny.

Los periódicos de Italia anuncian las tres nuevas óperas siguientes: *Don Giovanni á Austria*, del maestro Marchetti; *Sardanápalo*, de Libani

enfermedades que vienen causando la ruina de los que se dedican a esta industria, los cuales pueden adquirir este año en la Escuela, absolutamente sana, reconocida con buenos microscopios las mariposas y las semillas.

Todos los alumnos satisfarán 20 rs. al mes por cada asignatura que cursen, pudiendo ser las tres señaladas para cada año, ó más ó menos, según sus disposiciones y aplicación. Además pagarán los derechos que exige el Gobierno por matrículas, exámenes, reválida y título.

Como el objeto de la Escuela es facilitar á los hijos de los propietarios labradores los medios de que aprendan los adelantos agrícolas, para aplicarlos á mejorar la explotación de sus fincas, con gastos escasos y con la seguridad de que estarán colegiados y libres de los peligros de vivir solos, se admitirán alumnos internos pagando 180 reales mensuales por casa y manutención, que consistirá en chocolate ó café por las mañanas; al medio día sopa, cocido, principio, ensalada, y postres; merienda de frutas, y cena de carne, ensalada y postres.

Los internos deberán traer cama de hierro con sus colchones, seis sábanas, seis fundas de almohada, dos mantas, dos colchas de percal, seis toallas, seis servilletas, dos cubiertos y una anilla para servilleta, de metal blanco, todo marcado con sus iniciales.

La Escuela lleva un año de existencia, y seguirá abierta esperando aumentar el número de sus alumnos con los que envían las corporaciones populares, los medianos agricultores y los propietarios tan luego como consideren los beneficios que pueden reportar á las poblaciones como agrimensores y peritos agrícolas instruidos; á los cultivadores, por conocer los medios de aumentar la

producción de sus tierras, y á los ricos propietarios para tener jóvenes que, debiéndoles su instrucción y carrera, les paguen con creces deslindeando sus fincas, levantando los planos que fijen su propiedad con las curvas de nivel que señalando el relieve demuestren la posibilidad de los riegos y el modo de aprovechar mejor las aguas de las lluvias, y que puedan, en fin, dirigir las labores con el acierto que darán los conocimientos teóricos y prácticos que adquirieran en esta Escuela.

En el mismo espacio local de la Escuela, y atendiendo á que en ella hay seis asignaturas de las doce necesarias para obtener el grado de bachiller, y los gabinetes de física ó historia natural, se constituye Colegio Instituto de segunda enseñanza, en que podrán los alumnos matricularse, cursar, examinarse y recibir el grado, siendo externos ó internos, con las mismas condiciones que los de la Escuela.

Los alumnos estudiosos podrán seguir á un mismo tiempo las dos carreras y obtener el título de peritos agrícolas y el grado de bachiller.

También habrá clases de preparación para las carreras científicas, civiles y militares.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Santa Juana Francisca Fremiot, fundadora, y Santa Basa y sus tres hijos mártires. **Cultos.**—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Reales, donde se celebrará á su santa fundadora con misa solemne y sermon, que predicará D. Jerónimo Amat y Jimenez, y por la tarde se cantarán completas á las seis y la reserva.

En la iglesia de Nuestra Señora de Atocha continúa celebrándose la solemne novena á su excelencia titular, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Antonio Acevo, terminando con la reserva, letanía y salve, á la que asistirán S. M. y A. En la iglesia del Colegio de Loreto, al anoche, después del rosario y meditación, predicará D. Jaime Cardona, terminándose con la reserva, letanía y salve, que cantarán las señoritas colegiales.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia ó la de la Presentación en las Niñas de Leganés.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaer de 37°6 grados, y la mínima de 19°8.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2.—T. 3.º par.—La vuelta al mundo.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—D. Pompeyo en Carnaval.—Un chaparrón de maridos.—Cuatro escarificantes.—Intermedios por la banda de Ingenieros.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, á beneficio del artista español Sr. Cañadas.

JARDINES ORIENTALES.—(Calle del Barquillo, 34.)—A las 8 y 1/2.—Una cana al aire.—El arte en el verano.—Cárlos Chapá.—Las citas á media noche.—Baile. Gran baile de ocho á dos de la noche.

BOLSA DE MADRID DEL 20 DE AGOSTO.

OPERACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 19.	DEL 20.
R. perp. del 3 por 100.	16 25	16 275	025
Id. fin de mes.	16 25	16 35	10
Id. fin del próximo.	16 475	16 45	095
Renta perpetua exterior	18 30	18 275	095
Deuda del personal.	00 00	00 00	
Billetes Hipotecarios.	103 00	00 00	
Bonos del Tesoro.	53 50	52 50	1 00
Resguardos al portador	00 00	00 00	
de la Caja de Déps.	00 00	00 00	

CARRERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 1000.	00 00	00 00
Agosto 1855 de id.	00 00	00 00
Julio 1856 de id.	00 00	00 00
Obras públicas 1858.	00 00	00 00
Ferrocarriles de 2000.	29 70	00 00
Id. nuevos.	29 30	00 00
Id. de 2000.	29 25	00 00
Banco de España.	160 75	160 75
Crédito comercial.	00 00	00 00
La Peninsular.	00 00	00 00
Billetes del Banco de C.	00 00	00 00

CAMBIO.

Londres, á 90 d. f.	48 15	48 15
París, á 3 días vista.	5 03	5 03

El cambio oficial sobre algunas de las plazas principales del reino, fué ayer el siguiente: Barce-

José, 1 1/2 b.; Córdoba, 2 1/4 b.; Granada, 1 1/2 b.; Málaga, 1 1/2 b.; Sevilla, 1 b.; Valencia, 3 1/4 b.

La Bolsa presentó ayer tarde aspecto bastante desanimado y las operaciones en toda clase de valores escasaron, efecto de la ausencia de especuladores.

El consolidado se mantuvo todo el día al cambio de 16,30 fin de mes y 16,40 fin del próximo, más bien papel, apareciendo en la cotización publicado á 16,275 al contado.

En exterior solo se operó en pequeños á 18,275. Bonos del Tesoro no se hicieron sino de la segunda emisión á 53 y 52,50.

En subvenciones de ferro carriles tampoco aparecen publicadas más que las de Diciembre último, á 29,25.

Las acciones del Banco no pasaron de 160,75, descendiendo, por consiguiente, 35 céntimos respecto á su cotización de anteaer.

Cambios sobre París y Londres, invariables, á 5,03 y 48,15 respectivamente.

Por último, las acciones de la Sociedad del timbre, que ayer no se cotizaban, lo fueron ayer al cambio de 103 por 100.

Los descuentos de valores pueden calcularse como sigue:

Carpas de la deuda, bastante pedidas, de 37 á 37,50.

Cupones de interior de este año, á 63,50.

Idem de exterior, á 47 y 64.

Idem de bonos, á 11.

Amortizado, á 11.

Pagars de Salaverría, venidos, con 1/2 por 10 de prima.

Imp. de N. Pares Zuloaga.—Huertas, 88, bajo

SECCION DE ANUNCIOS.



NO MAS FUEGO.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo ó sin inconveniente alguno. Cura siempre las costras recientes y antiguas, los escuincos, mataduras, alcanos, moletas, etc.

En París, DORVAULT, 7, rue Jouv. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las Pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acreditan que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Barron para dar cabida á la que nos remite el Sr. Maza, persona de una de las principales familias de Alcantara (provincia de Cáceres); en la cual se nos dá conocimiento de un caso, extraordinario de curación en uno de sus hijos, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Alcantara y Abril 21 de 1875.

Muy señores míos y de mi consideración: Aunque no tengo el honor de conocerles, no puedo menos de dirigirme á Vds. lleno de alegría y satisfacción para manifestarles que tenía dos hijos estudiando en la universidad libre de Córdoba, el mayor de diez y seis años para médico y el otro para abogado, y en Febrero del 73 principié el mayor á padecer arrojando esputos sanguinolentos, continuando así durante el curso, á cuyo término se retiró en muy mal estado, tanto que los facultativos de Córdoba como el de esta villa le reconocieron y calificaron su padecimiento de «emotisis sintomática de tubérculos pulmonal con grave lesión del pulmón derecho sobre todo.»

En Mayo del 74 arrojaba sangre por la boca, tos inapetencia, sin dormir, viniendo á un estado de demeración desconsoladora, disponiéndole el médico de cabecera los baños de Pantocosa como caso desesperado y cosa perdida; entonces llegó á nuestro poder por recomendación un prospecto de las Pastillas de Belmet, se le presentó al médico, el cual, aunque no conocía las pastillas, opinó por su ensayo. Muy luego, el enfermo notó alivio y adquirimos tal fe con ellas, que seguí tomándolas hasta ocho cajas, prosiguiendo su notable mejoría, y si bien nuestra alegría y satisfacción de padres era grande, el médico nos manifestó corria peligro el enfermo en Octubre y Noviembre, á pesar de la nutrición, agilidad y feliz estado del paciente, desahogado y sentíamos la llegada del otoño, pero afortunadamente pasó éste y el invierno sin novedad, arrojando más y más el enfermo; después nos dijeron que en Marzo y Abril de este año había riesgo, y siendo esto ya pasado y mi hijo sigue tan bueno como si nada hubiese padecido, gracias á todas las prodigiosas Pastillas de Belmet. Es tal su mejoría, que pretende volver á sus estudios, á lo que nos oponemos la familia.

Como el estado de mi hijo nos tenía á todos desconsolados y llenos de aflicción el pronóstico de diferentes facultativos, hoy me creo en el deber de darles las gracias: autorizo á Vds. para que hagan uso de esta carta como prueba de gratitud y en bien de la humanidad, y cuyo relato es la verdad sin exageración. Mi persona es bien conocida no solo en esta, sino en casi toda la provincia, y especial en Trujillo, de donde soy natural.

Entretanto, reciban las más expresivas gracias y nuestra eterna gratitud y se rece suyo afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Juan Maza.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no llevan la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por S. Montero y Saiz, y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Pz. 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero Saiz, Corredora Alta, 3, y Pz. 9.—Madrid.

ALQUITRAN BARBERON

Único conteniendo todos los principios balsámicos y aromáticos del alquitran de Noruega. En los fuertes calores y en los cambios de estación, impide que se corrompa el agua: constituye una bebida higiénica y precavida de enfermedades epidémicas.—Dosis: Una cucharadita en un vaso de agua añadida á la bebida ordinaria. Precio 9 r.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON Con clorodrofosfato de cal. Agotamiento, enfermedades del pecho, tisis, anemia, dispepsia, raquitismo, enfermedades de los huesos, de las mujeres y de los niños. Precio 12 r.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON Con clorodrofosfato de hierro.—Reconstituye la sangre sin cansar el estómago.—Muy agradable, digestivo y tónico. Precio 18 r.

FUEGO BARBERON para los caballos.—Reemplaza el hierro candente sin destruir el pelo. Exitoso seguro y fácil aplicación. Precio 22 r.

Depósitos: BARBERON y Cia, á Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.—Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell Hermanos, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa.—Singular en Madrid, Presidido, 6.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA

El 30 de Agosto saldrá de Cádiz, y el 4 de Setiembre de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Informe: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.—Madrid: Huertas, 9, bajo izquierda.

EL SOMBRERO DE TRESPICOS

NOVELA POR

DON P. A. DE ALARCON.

Un tomo en 8.º de lujo.

Se vende á 10 rs. en las principales librerías de Madrid.

AGUA FERRUGINOSA DEL CASTAÑAR.

Se vende en la botica de Moreno, calle Mayor, 95, á 3 rs. botella y 2 volviendo el casco. En El Escorial botica de Vallina se venden paletas para tomar agua de la fuente.

SE ALQUILA UN CUARTO PRINCIPAL lujosamente amueblado. Plaza de Oriente, número 7, cuarto bajo de la izquierda, darán razon.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA, POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señora, con raya francesa, de gro, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; id. mas inferiores con dos rayas, de 140 á 280; idem enteras con raya de tul, gasa, gro ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 50 á 280 rs.; ó sea á 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales á 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, á 20 rs. onza; de 30 reales onza; 100, de 60, á 40; de 75 á 50; de 82, á 60; y 100 de 50, á reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs. par; sortijillas á la flusón, desde 20 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodonos para rizar el pelo á 1, 4, 6, 8 á 20 rs. docena; pilletes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 30 á 280 reales; postizos y bisónes de tegido ó de picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, á 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte: peinados especiales á precios convencionales; se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural: trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y linderas de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redcillas.

Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

AFECIONES DEL CEREBRO Y DE LA ESPINA DORSAL

ENFERMEDADES NERVIOSAS Y CONVULSIVAS

PRODUCTOS BROMURADOS ESPECIALES

Preparados por J. A. PENNES y C. PELASSE, farmacéuticos químicos.

Jarabe ó Licor de Bromuro de Potassium, químicamente puro. Empleado especialmente con grandes ventajas contra el baile de San Víctor, la eclampsia, la epilepsia y los espasmos, histericos. (Léase la noticia). En París, á 4 fr. 50.

Jarabe de Bromuro de Sodium, químicamente puro. Presentado bajo la forma más agradable para las mujeres y los enfermos delicados, contra el insomnio, las pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, las convulsiones, neurosis, espasmos y calidos. En París, 5 fr.

Jarabe de Bromuro de Ammonium, de una eficacia experimentada y curadora contra la congestión cerebral, la meningitis crónica, la apoplejia, la ataxia locomotora, las parálisis, los vertigos. En París, 6 fr.

Jarabe de Bromuro de Calcium, químicamente puro, empleado con éxito para combatir el insomnio, las congestiones y las convulsiones de los niños. En París, 2 fr. 50.

En París, farmacia PENNES y PELASSE, rue des Ecoles, 49.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ortega, Ocaña. En provincia los depositarios de la Agencia franco española.

VERDADERO LE ROY

EN LIQUIDO ó PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó á 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero

Le Roy

DOCTEUR-MÉDECIN ET PHARMACIEN

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tisis, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales bot. del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 633, Oxford Street, LONDRES.

HISTORIA DE LA LEGISLACION ROMANA,

POR D. JOSE MARIA ANTEQUERA.

TERCERA EDICION.

Un tomo de 286 páginas en 8.º, con 240 de texto y el resto de Apéndices, de los cuales el primero contiene las *Doce tablas* romanas, con una versión española. Al publicarse por vez primera esta obra en 1845, fué adoptada para texto en las Universidades de Sevilla, Valencia, Granada, Zaragoza, Santiago y Oviedo.

Véndase á 14 rs. en las librerías de Olamendi, Aguado y Durán.